

# La comunidad latinoamericana de naciones: un proyecto para la globalidad

Luis Miguel Valdivia Santa María\*

*El autor elabora en este artículo una reflexión teórica e histórica a propósito de un proyecto político expresado por sectores latinoamericanos significativos, en la década de los noventa. En el proyecto de construcción de la comunidad Latinoamericana de Naciones se manifiestan la voluntad política de jefes de estado y de gobierno, de parlamentarios, de organismos regionales, de partidos, iglesias y otros sectores de la sociedad civil, con el objetivo de plasmar en los hechos aquellos pronunciamientos retóricos, discursos y experiencias concretas tendientes a la integración latinoamericana que desde el inicio de la vida independiente han permeado el imaginario colectivo y la política fraterna de nuestros pueblos. El artículo se inscribe en la disciplina de las relaciones internacionales. Desde una perspectiva de cortes geopolíticos, geoeconómicos y geoculturales, destaca los elementos necesarios para que América Latina ocupe un lugar propio en los procesos globales de la etapa histórico contemporánea.*

## **América Latina en la globalidad**

La última década del siglo XX ha sido el escenario de cambios mundiales de gran magnitud, entre ellos destacan: el agotamiento del modelo de producción en serie y la división del trabajo denominada *fordismo* y con ella, la División Internacional del Trabajo que acompañó a dicho modelo; la llamada *Tercera Revolución Científico Técnica*; y el fin del orden Sistémico Bipo-

\* Profesor-investigador del Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco.

lar (Guerra Fría) que abarcó el período histórico de la segunda mitad de este siglo, en cuyo proceso de desgaste se han transformado los ámbitos políticos, sociales y económicos de las naciones del orbe. El fin de la Guerra Fría, es una derrota emblemática a las alternativas políticas al capitalismo, ya que por medio del equilibrio del poder nuclear, ambas potencias lidereaban campos económica, política e ideológicamente confrontados.

Sin embargo, a diferencia de otros momentos históricos de cambio en el orden mundial, el que nos ocupa no fue consecuencia directa de una derrota militar definitiva, donde los vencidos deben aceptar la imposición de un orden avasallador del triunfador. En este caso, una de las potencias regentes; simplemente se retira de la competencia mundial generando un gran vacío en el escenario del poder global (el fin de la retaguardia socialista) que no logra ser ocupado totalmente por la potencia mundial vigente. Esta situación es muy importante para comprender que a pesar de haber sucumbido el socialismo soviético y sus seguidores centro europeos, perviven con modificaciones en otras latitudes regímenes que mantienen al Socialismo como sistema social. Por otra parte, la institucionalidad internacional multilateral de la bipolaridad no desapareció del todo, aunque su continuidad se mantiene en un complejo proceso de reforma y transformación, donde la confrontación de intereses entre los actores gubernamentales y no gubernamentales se manifiestan para tratar de imponer sus intereses y responder a las nuevas realidades Geopolíticas, Geoeconómicas y Geoculturales.

Esta particularidad histórica, abre un paréntesis, espacio temporal, donde el centro unipolar vigente debe compartir el liderazgo mundial con potencias capitalistas de rango menor, con las cuales ha mantenido una visión e intereses compartidos, lo que los condujo a sentar las bases de la alianza capitalista o de Occidente frente a la Unión Soviética y sus aliados en el orden previo. Paradójicamente los aliados de ayer, hoy se confrontan en el terreno de la competencia económica global, configurando nuevas regiones o zonas de influencia, donde los centros de poder regional impulsan distintos estilos de desarrollo capitalista, que cambian en el grado de implicación social (anglosajón, renano y toyotista)<sup>1</sup> pero comparten un horizonte capitalista dominante en la mayor parte del mundo.

En la coyuntura que emerge, América Latina debe cumplir con su propia agenda de desarrollo económico, político, e institucional. Ésta es una tarea compleja, pero

<sup>1</sup> Vid. Michel Albert, *Capitalismo contra Capitalismo*, Paidós, Buenos Aires, 1992. Vid. Lapiez Alain: "El mundo del post-fordismo", en Preciado et alter (comps), *Realidad virtual de la integración*, edit. Univ. de Guadalajara, 1997 p. 268-55. Del mismo autor: *Towards a New Eco. Order, postfordism, Ecology, Democracy, Polity*, University Press Oxford N.Y. , 1992. Otro trabajo del autor: "De toyota city a la Ford-Hermosillo: la japonización de pacotilla", en Rev. *El Cotidiano*, UAM-A. No. 67. Enero de 1995.

indispensable para actuar en la conformación de un mapa mundial político, económico y cultural donde se redistribuyen los espacios geográficos de poder en nuevas dimensiones espacio-regionales.

En este contexto, la identidad de América Latina y el Caribe debe fortalecerse, por lo cual hay que reconocer la falta de cohesión entre y al interior de los países, que ha sido la característica en esta subregión del Continente. Esta situación se agrava al no existir una definición clara de objetivos comunes y la dispersión de los centros de decisión. La propuesta del Parlamento Latinoamericano (Parlatino) para impulsar el proyecto político de la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN) como alternativa política, se busca que la Región sea la que determine los factores y el programa que impulsen su unidad, y que su inserción en la globalidad no sean determinados desde fuera del área, es decir, que seamos actores de la historia y no mudos testigos del reparto mundial por parte de las potencias en turno.

En la historia de América Latina, la identidad regional y los intentos de integración se inscriben en coyunturas donde se pone en riesgo inclusive su propia existencia. Es decir, el latinoamericanismo es un sentido reactivo frente a las agresiones externas y se presenta en coyunturas definidas; la independencia, las intervenciones, los cambios en el orden sistémico internacional o las guerras mundiales.<sup>2</sup>

La identidad latinoamericana ha sido cuestionada en múltiples ocasiones, por ejemplo, hay quienes niegan su existencia al registrar la abigarrada heterogeneidad de las sociedades y naciones que la conforman, por ello desde dentro de la Región, nos vemos obligados a hacer distinciones entre la América continental, donde predominan (aunque no son exclusivas) la cultura lusitana e hispanoamericana y la realidad pluricultural antillana o caribeña donde se diluye la cultura ibérica frente a la francófono o la anglofonía.

Al interior de los países, las diferencias socio económicas, socio culturales y socio políticas locales, regionales fronterizas, urbanas o rurales, también son múltiples y muestran mosaicos sociales complejos en la mayoría de los países, haciéndose más evidentes entre los de mayor extensión.

<sup>2</sup> Jaime Palacios y Alberto Rocha Valencia (Coords) *op. cit.* Véase también CINDA: *Manual de Integración Latinoamericana*. Puig Carlos. *Integración Latinoamericana y Regionalismo Interno*. Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Caracas, Venezuela, 1987. SELA. *La Nueva etapa de la Integración Regional*, FCE, México, 1992. La obra monumental que resume el pensamiento de los líderes políticos e intelectuales más destacados de la Región desde su Independencia. UDUAL: Unión de Universidades de América Latina, *Ideas en torno de Latinoamérica*, Ed. Coordinación de Humanidades de la UNAM, UDUAL, UNAM, México, 1986, 2 tomos 1577 pp. Boesner Demetrio. *Relaciones Internacionales de América Latina (breve historia)*, ed. Nva. Soc., Caracas, Venezuela, 1987.

A pesar de las diferencias abismales entre cada parte de la Región, compartimos raíces históricas que se remontan a la Colonia y un tronco lingüístico común lo cual nos hace diferentes a la América anglosajona. Para otras regiones somos una entidad con características propias que nos distinguen de las demás, así por ejemplo los europeos, asiáticos, africanos e inclusive los norteamericanos anglosajones nos ven como los otros, los distintos y por tanto, con una identidad diferente o propia que no todos los latinoamericanos logramos identificar y asumir.

Históricamente, los esfuerzos integracionistas en Hispanoamérica se inician desde la etapa posterior a la Independencia, impulsados principalmente, por las ideas de Simón Bolívar y otros próceres hispanoamericanos, que postularon la propuesta de crear la Confederación de la Gran Colombia, renacen durante las Guerras mundiales y forman parte de la agenda regional en la Posguerra dentro del marco de los organismos internacionales y regionales.<sup>3</sup>

Durante las décadas de los años cincuenta y sesenta se amplió la acción integracionista impulsada principalmente por los gobiernos, teniendo como objetivos la integración económica. Más tarde, en los años setenta y ochenta, los conflictos políticos, los golpes militares y las guerras civiles mantuvieron el tema de la integración a bajo perfil, haciéndose énfasis en la seguridad regional, aquí surgen los procesos de concertación política (Contadora, Grupo de Río, etc), en el terreno económico las crisis recurrentes del petróleo y la deuda externa colocaron a la Región en una situación de debilidad extrema e ingobernabilidad democrática (década perdida). A fines de los ochenta se reinicia la restauración de los regímenes elegidos por métodos democráticos y por consiguiente tuvieron prioridad los temas de la agenda política y la gobernabilidad democrática.

A fines de los años ochenta y principios de los años noventa, se retoma el tema de la integración económica. Es en esta fase donde se inscribe el proyecto político para impulsar la Comunidad Latinoamericana de Naciones para conjuntar los esfuerzos y experiencias de integración de la Región, como un horizonte nuevo para las relaciones internacionales en la coyuntura actual y en el siglo venidero.

## Cambios globales

La década de los años noventa se inicia con una gran transformación en el orden político y económico internacional. Esta fase se manifiesta por el colapso de la Unión

<sup>3</sup> UDUAL *op. cit.* Bolívar Simón, Carta de Jamaica, vid. Borsner demetrio *op. cit.* Caps. II y III. UDUAL La idea de la "Magna Colombia" de Miranda a Hostos, Fco. Bilbao p. 37. Iniciativa de la América, Idea de un Congreso Federal de Repúblicas, Boersner. *Relaciones... op. cito.* 54.

Soviética y con ello, el fin del orden Bipolar de la posguerra que caracterizó a la segunda década del siglo veinte. El trastocamiento del orden sistémico que vivimos, es resultado de la acumulación de factores de cambio en los ordenes económicos, políticos, científicos, culturales y sociales. La coyuntura expresa el fin de un orden global y el surgimiento lento, de otro que está por definirse, con ello se abre paso a una nueva época.

En esta última década del siglo veinte, donde se anuncian los elementos y tendencias que perfilaran el siglo venidero, como lo sostienen variados autores (como Hobsbawn y otros)<sup>4</sup>, la magnitud de los cambios se han ponderado e interpretado de manera diferente por distintos pensadores.

Hoy son múltiples las interpretaciones y enfoques que nutren el estudio de las relaciones internacionales en todos los órdenes de intercambios. La mayoría coincide que las distancias y los tiempos de transmisión de mensajes en el mundo dan la impresión que éste se ha hecho más pequeño gracias a los avances en las comunicaciones (la Aldea global)<sup>5</sup>, pero también se cobra conciencia de que existen límites físicos para la acción del hombre sobre la naturaleza (informe del club de roma)<sup>6</sup> lo cual pone en entredicho la idea del progreso como proceso ascendente, ordenado e infinito que oriento a todas las sociedades "occidentales" cuyos signos de modernidad se pretenden como universales<sup>7</sup>.

Otra noción que no ha logrado tener una categorización unívoca, en la fase actual de elaboración científica y por tanto puede ser considerada aún como una metáfora, es la de *Globalización*, misma que busca registrar los fenómenos de la presente coyuntura<sup>8</sup> y ha logrado trascender, sin tener una clara definición, a través de los medios de difusión en los públicos masivos hasta llegar a formar parte del sentido común popular, la metáfora globalizadora se ha autodefinido como el rasgo distintivo de nuestra época. La versión oligárquica, acrítica de la globalidad económica se impone como un destino fatal e irreversible que estimula la pasividad y el conformismo social frente a las imparables "fuerzas del mercado", que lejos de llevar al progreso

<sup>4</sup> Hobsbawn *Historia del Siglo XX*, ed. Crítica Grijalbo, Barcelona, 1996.

<sup>5</sup> Vid. Ianni Octavio: *Teorías de la Globalización*, ed. UNAM - Siglo XXI, México, 1996.

<sup>6</sup> Informe, del Club de Roma: King Alexander B. Schneider. *Question de Survie la Revolution Mondiale a comencé*, 1991, el primer informe se publicó en 1972.

<sup>7</sup> Una de las mejores antologías sobre el debate entre la modernidad y la post modernidad está en Picó Josep (comp): *Modernidad y Post modernidad*, ed. Alianza Editorial, Madrid, 1994.

<sup>8</sup> Véase la trilogía de Ianni Octavio:

— *A Sociedade Globale*, 5a. ed., edit. Civilizacao Brasileira, Sao Paulo Brasil, 1997

— *Teorías de la Globalización*, op. cit.

— *A Era do Globalismo*, 3a. ed. edit. Civilizacao Brasileira, Sao Paulo Brasil, 1997.

universal, como lo sostienen sus apologistas, propicia la exclusión de vastos sectores pueblos y regiones que constituyen la mayoría de la población mundial.<sup>9</sup>

Este discutible vocablo, trata de ocultar ideológicamente por medio de los esfuerzos institucionales públicos y privados de Secretarías de Estado, oficinas presidenciales, Cámaras legislativas y de comercio, estructuras jurídicas y financieras servicios de asesoría y otros órganos al servicio de los grandes intereses del Capital Global que, al menos desde los años setenta, en las reuniones de la Comisión Trilateral perfilaban la estrategia de globalización de los intereses transnacionales como una de sus grandes metas de convergencia entre las potencias del Bloque geopolítico capitalista en plena Guerra Fría, este proceso es identificado por la escuela francesa como Mundialización<sup>10</sup>.

En el plano de las relaciones económicas internacionales, en la misma época, los años setenta se enfrentaron dos concepciones: una que impulsaba la promoción del libre flujo del comercio y la desaparición de barreras a los movimientos de capital por parte de los países de la periferia, era promovida principalmente por los países del capitalismo central a través de la ideología neoliberal y difundida por medio de las agencias y organismos internacionales que representan sus intereses. A esta estrategia, se enfrentaba otra que impulsaba la responsabilidad internacional de las empresas transnacionales de, el establecimiento de un régimen internacional de derechos y deberes económicos de los estados y la regulación de los procesos económicos orientándolos hacia la integración, el crecimiento económico y la regulación del Comercio internacional para lograr el Desarrollo integral de los países periféricos. El principal escenario del debate eran los foros multilaterales como la UNCTAD; los actores fueron, los grupos de Países en Desarrollo, Tercermundistas, No Alineados o el diálogo Norte Sur o Sur-Sur<sup>11</sup>.

La etapa histórica que hoy nos toca vivir, tiene su punto culminante en la desaparición en la confrontación hegemónica de la alternativa no capitalista del sistema Bipolar, lo que ocasionó la pérdida de sentido del alineamiento en bloques geopolíticos Este/Oeste y la pérdida de capacidad de presión y márgenes de maniobra de los países del Tercer Mundo, No Alineados o del Sur. En esta fase se agota el orden internacional emanado de la segunda posguerra mundial y se inicia un proceso de tran-

<sup>9</sup> Ferrer Aldo; *Historia de la Globalización*, ed. FCE, México, 1996.

<sup>10</sup> Tema sobre el que se basa el artículo de Antoinette Nelken "Globalización o Mundialización..." en el mismo número de esta revista. Véase también Saxe John "Globalización y Regionalización" en la rev. Política y Cultura no. 8 UAM-X primavera ed. 1997, pp 39 y ss.

<sup>11</sup> La secuencia de estos debates se registra en la Red del Tercer Mundo y sus publicaciones, la revista del mismo nombre y la Guía del Mundo, en la sede de Montevideo Uruguay. Véase UNESCO: *Nuestra diversidad creativa*, informe elaborado por la Comisión de Cultura y Desarrollo, edit. UNESCO, París, edición en español, Fundación Santa María España. 1997.

sición a un nuevo ordenamiento de las jerarquías del poder y un *descentramiento* de los ejes dinámicos del capitalismo mundial, Sistema social que se transformó en hegemónico a escala global, y sus expresiones son: el redimensionamiento de la expansión productiva comercial y financiera a escalas nacional, subregional hemisféricas o regionales<sup>12</sup>.

El cambio Sistémico se inició, en lo económico, con las recurrentes crisis económicas (ciclos propios del capitalismo de corto y largo plazo)<sup>13</sup>, cuyo origen se encuentra tanto en la caída de la productividad del capitalismo a escala global y la rigidez en la división técnica e internacional del trabajo del modelo industrial del Fordismo y el inicio de la reconversión industrial hacia la aplicación de a modelos industriales flexibles Post Fordistas, entre los que destacan: modelos Neo fordistas anglosajones, Toyotistas japoneses, o Kemalianos noreuropeo<sup>14</sup>. Por otra parte, la caída de la tasa media de ganancias en la economía real, impulsa el traslado masivo de capitales a las ganancias especulativas que hoy configuran la Economía Casino.

En el ámbito del comercio internacional, la crisis está influenciada por los impactos en las economías nacionales de las sucesivas crisis petroleras y el deterioro constante, de los términos de intercambio de las materias primas, desfavorables para los países productores del Tercer Mundo o del Sur. La búsqueda de mecanismos para regular estos procesos del comercio internacional se traducen en dos posiciones en las discusiones dentro de los foros multilaterales: en el caso de la UNCTAD, el peso

<sup>12</sup> Este enfoque se encuentra en los trabajos de Fernand Braudel, Marc Bloch y Lucien Febvre de la escuela de la revista francesa *Annales (j'Historie Economique et Sociale*, enfocados en el estudio de los cambios histórico sociales a largo plazo. Braudel es una influencia importante en el enfoque de largo plazo de la dinámica del capitalismo en las etapas de desarrollo de la economía mundo de Immanuel Wallerstein. Desde esta perspectiva se dan ciclos históricos que abarcan por lo menos los últimos 500 años, donde la Globalización es una fase histórica más en la historia de la estructura económica y social del capitalismo.

<sup>13</sup> Véase la obra de Braudel, también a Palloix Christian (ponencia) en el seminario México y el Mundo ante el tercer milenio, HE- UNAM, México, 28-30 de mayo de 1997. Quien plantea 3 grandes fases de mundialización en la historia del capitalismo. La primera, de 1870 a 1913, que desarrolla los intercambios comerciales del mundo sobre la base de mercancías y materias primas entre el centro metropolitano y la periferia. La segunda, de 1945 a 1975, que se caracteriza por la internacionalización del capital, se reduce el contenido material de la mercancía, la fragmentación productiva y la unificación del mercado en los espacios de los centros y la periferia. La tercera está en curso; en ella se acentúa la desmaterialización de la producción y de las mercancías, se dan superganancias debido a la mundialización financiera y a la restricción de los sueldos a escala mundial. Las firmas multinacionales reestructuran sus lugares de producción y sus mercados. Otro destacado autor de los ciclos de largo plazo y las crisis capitalistas es Kondratiev, sobre cuyo marco teórico se basa la ponencia en el mismo seminario de Sandoval Ramírez Luis.

<sup>14</sup> Lepietz, *op. cit.*

de los argumentos y el voto de las naciones en desarrollo, logró que se establecieran resoluciones favorables a la aplicación de los productos del Comercio internacional al bienestar de los pueblos del Sur, como un derecho al desarrollo que sigue vigente como meta universal. Mientras que en organismos dominados por los intereses de las grandes potencias capitalistas, como son el GATT, que con el fin de las negociaciones de la ronda de Uruguay se transformó en la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y apoyados por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyos objetivos son eliminar todas las barreras al Libre Comercio, en beneficio de los grandes "Global Traders" (países, regiones, o corporaciones globales privadas, afines al libre cambio) se impulsó el modelo neoliberal y la Globalización excluyente, que hoy es la pauta del Capitalismo Global.

La crisis económica también se manifiesta en el orden financiero mundial derivado de los acuerdos de Bretton Woods, donde se dan el impacto, en los setenta, de los eurodólares y los petrodólares y el retiro del patrón universal del dólar al abandonarse su libre convertibilidad en oro. En los años ochenta, la crisis de la deuda externa del Tercer Mundo, más tarde los desordenes monetarios y financieros que continúan presentes en los años noventa cuyo episodio novedoso será la entrada del Euro, en 1999, como nuevo medio de intercambio mundial<sup>15</sup>. Las instituciones financieras internacionales (FMI, BM) han sido incapaces, en sus funciones y estructura actual, de regular mínimamente y menos aún de administrar los flujos electrónicos financieros, la especulación desmedida de los protagonistas de la economía casino, o el manejo saludable de la economía real vulnerada por la crisis de la deuda externa. Todo ello ha tenido efectos destructivos en las economías de los países.

Los rasgos predominantes de la Economía Casino, en los años que van de la segunda mitad de los setenta hasta la actualidad, se derivan del desarrollo de innovaciones financieras dirigidas a administrar y transferir riesgos financieros, es decir, transformar el riesgo en un bien económico que puede medirse y convertirse en objeto de comercio. Para hacer este proceso más expedito es necesario incrementar la liquidez de los instrumentos financieros y la oferta de créditos disponibles en los sistemas financieros. Esto explica la presión constante de los organismos financieros internacionales que lejos de regular los procesos financieros impulsan políticas de desregulación, principalmente en las "economías o mercados emergentes".

La Economía Casino fue posible gracias a una nueva familia de productos financieros que se emiten con base a los activos que se busca proteger del riesgo y se les

<sup>15</sup> Consúltense los trabajos del Seminario "La reforma del Sistema Monetario Internacional ante la Globalidad" CELAG, IIE.UNAM, cd. de México, 13 -14 de octubre de 1977.

llama productos derivados. Los productos derivados adquieren cuatro formas básicas: contratos adelantados, los futuros, las opciones y los swaps<sup>16</sup>.

Otra novedad en este orden monetario-crediticio es el de la titulación del financiamiento, que implica que el financiamiento bancario se vea desplazado por el financiamiento a través de títulos de deuda en los mercados de valores. Es decir, que los agentes económicos resuelven sus necesidades financieras para proyectos de inversión emitiendo títulos de deuda (papeles comerciales, bonos, etc.) en los mercados de valores debido a que allí obtienen costos, montos, plazos y condiciones más competitivas que los ofrecidos en la banca comercial.

Las reformas de los marcos institucionales financieros en los países industrializados permitió profundizar la tendencia globalizadora financiera, que gracias a la tecnología de las telecomunicaciones vía satélite hace posible la operación continua, a nivel mundial, de los procesos financieros y el comercio de capitales de carácter global.

En este marco de globalización financiera, los Estados Unidos han realizado importantes esfuerzos estratégicos para restaurar su hegemonía. En este sentido, destacan la mejoría de su capacidad exportadora, gracias a la devaluación de su moneda frente al Yen y al Marco, lo que contribuye a reducir su extraordinario déficit comercial externo. Otro instrumento de recuperación hegemónica se da en el manejo de las tasas de interés desde la reserva federal norteamericana asociadas a la búsqueda por reducir el peso de la enorme deuda pública, con ambas medidas se ha atacado el viejo problema de los déficits gemelos, resolviendo con esta táctica, desde los ochenta, los impactos de las crisis del mercado interno y la crisis de la deuda externa de los países en desarrollo a favor, de los intereses globales norteamericanos.

Como resultado de esta estrategia geoeconómica, se han fortalecido la capacidad exportadora de los Estados Unidos en los mercados de bienes, y también la exportación de grandes volúmenes de fondos financieros para colocarlos en los mercados emergentes que fueron conducidos a privatizar sus activos públicos y en mayor medida, los excedentes, son colocados en la especulación financiera. Se puede pensar que las crisis financieras globales de los años recientes (1994 México, 1997 Indonesia Hong Kong, 1998 Europa del Este) se derivan de la estrategia Geoeconómica del sector financiero norteamericano, que disciplina a los mercados emergentes en función a su restauración hegemónica. En 1999 se agregará un nuevo elemento en la inestabilidad financiera global con la entrada en vigor de la Unión Monetaria Europea.

<sup>16</sup> Dillon Sam: "Bretton Woods y los mercados financieros", ponencia en el seminario CELAG, IIE, UNAM, *op. cit.* También consúltese el texto de Holland Stuart: *Towards a new Bretton Woods Spokesman* ed. Nothinham G.B. 1994.

## Enfoques teóricos de la globalización

Las interpretaciones de la realidad, como todo producto histórico social responden a condiciones coyunturales o a intereses determinados.

Para muchos autores, la actual coyuntura es similar al cambio de época ocurrido en el inicio de las primeras civilizaciones, se le compara con la revolución agrícola, o la revolución industrial<sup>17</sup>. Otros sostienen que los cambios de la tercera revolución científico técnica nos introduce a la edad tecnocrónica.

Para otros, es el fin de los estados<sup>18</sup> como actores de la vida internacional (aunque suene a disrupción semántica). En este orden de pensamiento, el mundo se encamina a una fase donde termina el sistema internacional como de equilibrio entre estados soberanos y unidad rectora del orden mundial, estaríamos iniciando una época Post Westfalia. Para otros autores, nos acercamos al fin de la historia<sup>19</sup>, o bien es una fase posmoderna, poscapitalista<sup>20</sup>.

Entre estos enfoques destacan los Neoidealistas o Neoliberales en las Relaciones Internacionales que ponderan los valores de occidente como universales y sostienen el modelo ideal del librecambismo como si operase en una economía mundial distinta a la que prevalece en la realidad, caracterizada por la concentración económica sin precedentes entre los corporativos globales y los especuladores capitalistas, donde no hay igualdad de condiciones en la competencia entre países o corporaciones.

Desde la tradición idealista (liberal-neoliberal) la cooperación entre los estados puede transformarse en instituciones con vinculaciones internacionales, forman la base teórica institucionalista de organismos internacionales como el GATT/OMC, Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y de las perspectivas integracionistas anglosajonas.<sup>21</sup> Es complementaria la teoría de la Interdependencia,<sup>22</sup> que explica la

<sup>17</sup> Toffler Alvin. La trilogía publicada en español por la edit. Plaza y Janes: *La Tercera Ola; La Guerra del Futuro; El Cambio del Poder Mundial*.

<sup>18</sup> Véase la antología: Cuadra Héctor (coord) *Crónicas de Utopías*, coleccion. La Llave, UAM-X, México, 1992.

<sup>19</sup> La polémica se inició con la tesis del artículo "The end of history" de Fukuyama Francis en la Rev. *Foreign Affairs* en invierno de 1988 y tuvo un impacto en casi todos los medios académicos del mundo.

<sup>20</sup> Ver Picó, *op. cit.*

<sup>21</sup> Ver Baldwin David: *Neorealism and Neoliberalism*, Columbia University Press, NY, 1993. También Powell Robert: "Anarchy in International Relations Theory: the Neorealist-Neoliberal debate" en *International Organization*, vol. 48, no. 2, primavera de 1994, pp. 329-343.

<sup>22</sup> Keohane Robert and Nye Joseph, *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*, ed. GEL, Buenos Aires, 1988.

emergencia de procesos y actores transnacionales (en la producción y servicios incluso, en el mundo de las ideas) y confronta a las visiones realistas y neorealistas estatocéntricas, que ven a las Relaciones Internacionales dentro de un Sistema de naturaleza anárquica donde los Estados actúan de acuerdo con sus intereses<sup>23</sup>.

En el plano filosófico político y cultural, vivimos inmersos en universos simbólicos neoconservadores (religiosos, o nuevos fundamentalismos) nuevas formas de autoritarismos, un nuevo despotismo ilustrado neoliberal y un determinismo neodarwiniano de "occidente". Los Neorealistas mantienen la voz de alerta sobre las nuevas amenazas hacia los intereses de sus estados, cuyos peligros están asociados con la contradicción entre los que "tienen" y los que no y discuten, a bajo perfil, respecto a la hegemonía ideológica neoliberal, las condiciones para la recomposición hegemónica en un orden mundial emergente.<sup>24</sup>

También, hay quienes inscriben los cambios mundiales a procesos históricos de largo plazo, en cuyo devenir se han establecido distintos órdenes. Algunos dan primacía a los núcleos o corazones productivos mundiales desde donde se irradia a las periferias el desarrollo y los flujos económicos<sup>25</sup>. Combinando este factor con el plano del poder militar y simbólico se pueden elaborar concepciones más cercanas a la realidad y proyectarlas a escenarios futuros<sup>26</sup>. En el momento de la coyuntura, también se pueden encontrar elementos novedosos de la dinámica del poder, como son los elementos culturales y simbólicos en la construcción hegemónica<sup>27</sup>.

Con el fin de la confrontación Este-Oeste, el tinte ideológico Geopolítico Estratégico militar de la dominación hegemónica<sup>28</sup> se trasladó a la lógica Geoeconómica. En

<sup>23</sup> Borja Arturo, ef al (comps): *Regionalismo y poder en América, los límites del neorealismo*, ed. Porrúa-CIDE, México, 1996.

<sup>24</sup> Huntington Samuel: *El Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Buenos Aires, 1997.

<sup>25</sup> Braudel vid supra. También Wallerstein I. *The modern world system*. 3 T. San Diego Academicpress, 1989. Gilpin Robert: *The Political economy of International Relations*, Princeton University, New Jersey, 1987. Véanse también a los autores de la Teoría de la Dependencia, para el caso de América Latina, destacan: Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Bamberger Vania, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, entre otros.

<sup>26</sup> Attali Jacques: *El Milenio*, ed. Seix Barral, Barcelona, 1991. Véase también Kennedy Paul: *Hacia el Siglo XXI* (1993) y también *Auge y Caída de las Grandes Potencias* (1994), editados en español por Plaza y Janes, Barcelona. Otro autor con esta visión es Thurlow Lester: *La Guerra del Siglo XXI*, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1992.

<sup>27</sup> Huntington, *op.cit.* Véase también Gran Peter: *Beyond Eurocentrism*, Syracuse University press, 1996.

<sup>28</sup> Véase Danko George and Wood William: *Reordering the World: Geopolitical perspectives on the 21st century*, West View press Inc., Boulder San Fco.-Oxford, 1994.

este sentido, se entiende por Geoeconomía a las inversiones de capital en actividades productivas o la penetración en los mercados, promovidas o conducidas por el estado de las grandes potencias. Estos intereses económicos tienen un papel más sutil ("soft power"), baste citar la diplomacia del dólar, el boicot o bloqueo económico comercial o las guerras financieras. Estos episodios históricos nos muestran la agresividad y efectividad de mecanismos que muchas veces son complementarios o acompañan a la estrategia militar Geopolítica o la diplomacia. Los instrumentos económicos y financieros son tan eficaces como las armas o las bases militares en territorio extranjero.

Hay otras teorías de la tradición realista que mantienen algunos de sus postulados, pero que no son exactamente Neorealistas como la de Waltz, tal es el caso de la teoría de la Estabilidad Hegemónica, que explica el establecimiento del orden y estabilidad del sistema internacional en períodos históricos por la hegemonía de uno de los actores. Esto propicia el establecimiento de reglas e instituciones internacionales que reflejan sus intereses. Esta teoría es de utilidad para estudiar las relaciones de los Estados Unidos con el conjunto del continente a partir de finales del siglo XIX, ubicándolos como el factor de mayor peso para entender la creación y evolución del sistema interamericano, para constreñir, en general las relaciones externas de los países de América Latina y el Caribe con el resto del mundo. Las particularidades de la historia del continente americano, han sido marcadas por la hegemonía de los Estados Unidos, especialmente durante el siglo XX.<sup>29</sup>

Entre nuevos estrategas globales norteamericanos, destaca Edward Luttwak, Director de Geoeconomía del Centro de Estudios Estratégicos Internacionales de Washington, quien acuñó el término de Geoeconomía, él plantea<sup>30</sup> que el Planeta ha abandonado la Geopolítica para adentrarse al mundo de la Geoeconomía, donde la competencia económica reemplazaría las rivalidades políticas y territoriales generadoras de guerras militares. El reto de los Estados Unidos, según el autor, es impedir que polarizados entre pobres y ricos no se tomen las medidas apropiadas (política industrial coherente, educación, infraestructura reforma legal y del sistema fiscal, ahorro, etc.) Y los Estados Unidos se conviertan en un país del Tercer Mundo, para lo cual tienen que vencer la batalla Geoeconómica, con eficiencia casi militar para la supervivencia industrial.

En pocas palabras, parafraseando a Closewitz, la geoeconomía es la promulgación de la guerra por medio de otras armas. Esta visión de la importancia del "soft

<sup>29</sup> Lake D.: Leadership hegemony and international economy: naked emperor...." en la rev. *International Studies Quarterly*, vol. 37, no. 4, december, 1993.

<sup>30</sup> Luttwak Edward: *The American Dream in danger*, Simon and Schuster N.Y., 1993.

power", la comparten influyentes pensadores y estrategias norteamericanos<sup>31</sup>. Para ellos, Japón y la Unión Europea han sustituido en el nuevo escenario a la URSS como adversario geoeconómico y el Tercer Mundo sigue siendo un escenario de redefiniciones Geopolíticas y de Geoestrategia en nuevas zonas de disputa o de exclusividad hegemónica, al tiempo que es foco de inestabilidad sistémica y fuente de nuevos riesgos de conflicto.

En la coyuntura de finales de la Guerra Fría, la primacía de la Geoeconomía, la cual finalmente conduciría, en teoría, a un mundo menos conflictivo, guiado por los intereses del mercado, en un contexto de integración comercial neoliberal, que sostienen algunos autores, no significa, para nada, la muerte de la lógica Geopolítica del poder; ambas perspectivas se conjugan en el control del nuevo orden planetario.

El interés nacional y global de las potencias capitalistas, después del paréntesis de la derrota geoestratégica de la URSS, las obliga a entrar en competencia geoeconómica. En este breve lapso histórico, Alemania y Japón, pasan del desarme vigilado por los aliados, a recibir las exigencias para que compartan sus responsabilidades militares regionales y globales, monitoreados por los Estados Unidos, como sucedió en el conflicto del Golfo Pérsico y en las nuevas zonas de inestabilidad sistémica de Europa Central, Asia, o África y potencialmente en América.

El papel de los Estados Unidos en un mundo que vive simultáneamente la globalización y la fragmentación lo conduce a imponer vasos comunicantes a través de su agenda global de seguridad, los temas se amplían con viejos conflictos sin resolver, migraciones y crimen organizado y drogas, a los que se agregan, entre otros, el libre comercio, telecomunicaciones, ecología y desnuclearización. Los límites de la cooperación están en la guerra Geoeconómica y Geopolítica por los recursos estratégicos (minerales, hidrocarburos, agua, etc.,<sup>32</sup> y los mercados.

México es uno de los escenarios más dramáticos de la aplicación de las estrategias Geoeconómicas. Después de crisis recurrentes de deuda y la posesión de elementos de importancia Geopolítico Estratégica (petróleo, ubicación geográfica) aunado a los errores de la élite política, hacen que el país se adentre en la agenda neoliberal Geoeconómica de los Estados Unidos, vía NAFTA, sin tener un rumbo Geopolítico, claro, frente a la superlativa hegemonía geoestratégica de la superpotencia Unipolar.<sup>33</sup>

La tercera dimensión, poco difundida en los estudios vigentes en los paradigmas de las Relaciones Internacionales durante la Guerra Fría, es la del universo Simbóli-

<sup>31</sup> Véase Jaliffe Rahme Alfredo: *Guerras Geoeconómicas y Financieras*, ed. INIZA, México. 1996.

<sup>32</sup> *Idem*

<sup>33</sup> Saxe, *op. cit.*

co Cultural, el cual se simplificaba con la noción de "guerra ideológica" entre Socialismo y Capitalismo. Sin embargo, esta simplificación fue criticada en los setenta por representantes de los No Alineados y Tercermundistas<sup>34</sup>.

En los años recientes, cobra gran relevancia el estudio la dimensión Geocultural, su importancia política es motivo de análisis en los trabajos de Samuel P. Huntington cuyos textos más recientes: "La Tercera Ola" y "Choque de Civilizaciones"<sup>35</sup>, mantienen; más allá de la polémica, la voz de alerta sobre la necesidad de reforzar los valores Occidentales frente a los que no lo son, si se quiere mantener la hegemonía mundial norteamericana y europea. En el primer trabajo, presupone que desarrollo económico y modernidad dependen de los avances de los valores de la democracia occidental. En el segundo, diseña un mapa geocultural del mundo, a partir de las grandes civilizaciones vigentes en la coyuntura del fin de siglo y pronostica un importante choque en los universos simbólicos de la cultura y las religiones.

En otro sentido, el trabajo de Peter Gran: "the end of eurocentrism"<sup>36</sup>, vincula la variable cultural con los fenómenos de la política, haciendo un análisis de la construcción de modelos hegemónicos y de estados en el mundo, a partir de las experiencias europeas, basándose en los trabajos de Foucault y Gramsci. Esta dimensión cultural simbólica es un terreno fundamental en la construcción hegemónica del orden global emergente, ya sea con la implantación de valores occidentales o la mezcla de estos valores con los no occidentales.

La reflexión intelectual en esta segunda mitad de los años noventa, una vez que se eliminó el optimismo despertado con la caída del muro de Berlín, cuyo fin lo marcó la Guerra del Pérsico, debe ser orientada por medio de un enfoque que contemple estas tres dimensiones para registrar e influir en los acontecimientos actuales, por ejemplo: el integracionismo ¿hasta dónde responde a una dinámica solamente geoeconómica y como influyen las variables culturales y político estratégicas? El regionalismo, más allá de los esquemas librecambistas a qué intereses responde y cuáles debería hacerlo?, ¿qué proyectos de integración alternativos tienen viabilidad y cómo llevarlos a cabo?, ¿se pueden resolver las nuevas formas de conflictividad y lucha de intereses en los organismos multilaterales vigentes o habrá que transformarlos o desaparecerlos?, o ¿cómo responder a la agenda global hegemónica con una agenda propia como países en desarrollo?

<sup>34</sup> Destacan en este tema los trabajos de Franz Fanon: *Los condenados de la Tierra*, la obra de Paulo Freiré y los trabajos de la UNESCO de los setenta con el informe *Multiple voices*.

<sup>35</sup> Toffler: *La Tercera ola*, *op. cit.*, Huntington *op. cit.*

<sup>36</sup> Gran Peter, *op. cit.*

## Integración/Regionalización

Todas las experiencias históricas de integración constituyen procesos sociales y políticos, cuyo objetivo fundamental es la consolidación de espacios de exclusividad jurídico política, tal es el caso de la integración nacional, federal, o confederada y está presente en los casos de la consolidación de regiones multinacionales o supraestatales. Estas últimas son el producto histórico de vinculaciones transfronterizas derivadas de dinámica de competencia, la complementariedad de intereses, o la contigüidad geográfica, cuyo objetivo final es potenciar las capacidades y potencialidades económicas o articular espacios, donde la prioridad última es el lugar estratégico territorial dentro de una jerarquía de poder.

En la fase de cambio sistémico que se vive en los años noventa, es importante distinguir que en el continente americano, se entrecruzan viejas y nuevas modalidades de asociación o integración heredado de la fase histórica de la Guerra Fría, donde la alineación hegemónica estratégica marcó las pautas de la cooperación, y que sigue excluyendo a los países que no comparten el interés hegemónico de la potencia hemisférica, que hoy se mantiene como la mayor a escala global. Vestigio de este pasado oneroso es el caso dramático que vive Cuba, que no puede ser incluida en las instituciones interamericanas, o sufre nuevas modalidades de injerencia y bloqueo con el intento norteamericano de imponer al continente y al mundo entero la ley Helms Burton.

Otra expresión menos agresiva de la expansión hegemónica norteamericana es el NAFTA/TLCAN, donde se manifiestan el entrecruzamiento Geopolítico con el Geoecológico propios de la Guerra Fría, en una compleja y ambigua mezcla, donde se expresan el viejo debate norteamericano entre las visiones Neoaislacionistas y Globalistas. México representa una atractiva posibilidad de expansión del mercado de Estados Unidos en zonas geográficas contiguas exclusivas y una plataforma productiva de bajo costo para la elaboración de sus productos. Geopolíticamente, es un aliado importante en foros intergubernamentales y en un tercer vínculo<sup>37</sup> es un potencial aliado militar en contra de las nuevas amenazas a la seguridad norteamericana (narcotráfico, migración etc.), esto explica, en parte, más allá de las super ganancias, el interés estadounidense por consolidar una alianza comercial con un país vecino, con abismales asimetrías en todos los órdenes y la mayor potencia capitalista de esta fase histórica.

La Integración y el Regionalismo finisecular, se mueven a partir de dos lógicas aparentemente opuestas: por una parte, conjugan en diversas modalidades las priori-

<sup>37</sup> Fazio Carlos. *El Tercer Vinculo...*, Joaquín Mortiz edit, México, 1996.

dades de los centros de poder regionales y por otra, responden a la contradictoria estructura de conformación de la globalización, así para muchos autores el Regionalismo y la Globalización son complementarios. Para otros, el comercio e intercambio de inversiones y mano de obra, administrados en un espacio geográfico jurídicamente regulado, conducen a la creación de Bloques o mercados cerrados, lo cual es incompatible con la desregulación comercial y económica global o Globalización.

El caso de la integración por la vía del libre comercio en América del norte es paradigmático para todo el continente, con este referente se propone la Iniciativa para las Américas expresada en la cumbre de Miami de 1994, la que destacaban entre sus prioridades, la negociación de un Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA).

Respecto a Europa se avanza, no sin grandes dificultades, en una forma institucional más abierta en la dinámica Geopolítica y Geoeconómica, a la que se agrega en una fase superior la Geocultural; las asimetrías entre los ejes de poder económico y político europeos no es tan grande como la de las Américas, los objetivos conducen a grados de integración profunda, con mayor participación política y social de los pueblos europeos en las instituciones comunitarias. En los hechos, una política exterior y de seguridad común ponen en entredicho las estructuras estratégicas del orden bipolar, principalmente a la OTAN, con respecto a Europa central y Eurasia. La política económica unificada, con la Unión Monetaria; coloca a la Unión Europea en condiciones de un actor emergente en la economía global. En el plano Geocultural, la ciudadanía europea, los programas de desarrollo educativo, cultural y científico comunitarios, entre otros factores, han desarrollado un sentido de pertenencia supranacional muy grande y complejo, que busca nutrirse de la pluralidad despertado por los sentimientos nacionalistas y las reivindicaciones autonómicas, que hoy son reconocidas jurídicamente. Es decir, se vive un intenso proceso de unidad cultural europeo, con adscripciones de identidad múltiples, cosmopolita y consciente de la diversidad en perfiles locales, nacionales, postnacionales y supranacionales.<sup>38</sup>

En otras regiones, como es el caso del Pacífico asiático, las heterogéneas realidades nacionales, en un mosaico de tradiciones culturales, configuran un espacio continental e insular dilatado, a lo que se suman países con regímenes distintos, de características democráticas cuestionables, naciones ex socialistas, e inclusive que proponen un socialismo de mercado (caso de China), la dimensión Geocultural es dispersa y no es fácil decir que todos los integrantes de la región tienen en común un sentido cultural no occidental. En este contexto, se plantea la posibilidad de un esque-

<sup>38</sup> Rosas Cristina: *México ante los procesos de regionalización económica en el mundo*, ed. IIE-UNAM, México, 1996, caps. I y II. También véase: Roza Carlos, *La integración europea del Acta Única al Tratado de Maastricht*, ed. UAM-X, México, 1993.

ma de ordenamiento Geoeconómico denominado "Regionalismo Abierto" que cuenta con una institucionalización flexible y pragmática que no se asemeja, mucho, a las pretensiones hegemónicas japonesas de la esfera de coprosperidad de la primera mitad de este siglo. En este esquema, el mercado norteamericano sigue jugando un papel altamente significativo. En otro plano de consideraciones, se entrecruzan factores de una gran complejidad Geopolítica que se inician con la gradual y constante pérdida de presencia Geopolítica norteamericana en la región desde los años ochenta y en la actualidad se hace más evidente. Esto reposiciona a Japón y China junto con Estados Unidos, Canadá y Rusia en un orden Geopolítico estratégico emergente en el Pacífico del Norte y a los norteamericanos, la ASEAN, Japón y los países de Oceanía en el Pacífico Sur.<sup>39</sup>

Estos hechos redefinen la noción misma de los términos de Región y Regionalismo. Desde el punto de vista económico, se generan nuevos espacios productivos, intra e internacionales que hoy se les denomina zonas de integración económica, triángulos de crecimiento, etc. De esto emerge un panorama de liberación comercial selectiva intra bloque y discriminatoria frente al resto del mundo, en donde se parte de la noción de un libre comercio, pretendidamente universal.

La realidad ha impuesto un comercio administrado entre bloques cuya interdependencia expresa la forma jerarquizada y excluyente de la internacionalización del capitalismo en los espacios económicos mundiales, la expresión más acabada de esta situación lo demuestran las tareas del Grupo de las siete potencias más industrializadas y Rusia, las negociaciones para la liberalización completa del comercio mundial dentro de la OMC y la negociación en el seno de la OCDE, del Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) cuya negociación se ha mantenido en forma discreta, por no decir secreta, pretende crear un régimen de liberalización y apertura para las inversiones globales transnacionales privadas. En estos esquemas de intereses privados, el papel de los Estados Nacionales sin capacidad de poder propio es irrelevante, solamente cuentan las potencias y los grupos de países o regiones.

En este escenario se definen los espacios, prioridades y modalidades de aplicación de los avances de la Tercera Revolución Industrial, la ubicación e intensidad de los procesos productivos, la inversión directa y de intercambio de servicios, bienes, al tiempo que propicia que los flujos de inversión en igualdad de condiciones se orienten

<sup>39</sup> Vid. Nishijima Shoji y Smith Peter H. (coords): *¿Cooperación o rivalidad? Integración regional en las Américas y la Cuenca del Pacífico*, edit. CIDAC/Porrúa, México, 1997.

Valdivia Luis Miguel: "Status quo geopolítico en la Cuenca del Pacífico. Ayer y hoy: una perspectiva mexicana. Primer capítulo en: RNICP: La inserción de México, América Latina y Asia en la Cuenca del Pacífico, edit. Universidad de Colima, México, 1995.

en forma selectiva principalmente a los países desarrollados o intra regionales. Lo anterior, ha propiciado la marginación de amplias zonas del planeta que no poseen un atractivo económico o interés geopolítico, ya sea por no ofrecer ganancias financieras extraordinarias, estar alejados de los polos de desarrollo, por su escasez de recursos naturales y humanos o por dificultades de implantar en ellos procesos de especialización flexibles y de tecnologías sofisticadas, o por la poca importancia de su mercado doméstico o laboral.

### **La integración latinoamericana**

Por razones de método dividiremos la Integración Regional en dos vertientes: una que responde a los parámetros Geoeconómicos y otra de orden Geopolíticos y Geoculturales, aunque en la realidad ambas dimensiones están presentes en todo proceso.

En el pasado reciente, los procesos más ambiciosos de liberalización comercial en América Latina se iniciaron durante los años sesenta, desde la CEPAL. Los principales actores fueron entidades públicas y el objetivo fue responder a la urgente necesidad de la Región para industrializarse. Se decidió reforzar el proceso de industrialización, basado en la estrategia de Sustitución de Importaciones, mediante la integración de mercados regionales. El mercado y su dimensión eran primordiales para la productividad y eficiencia de este modelo de industrialización, por tanto, era necesario desarrollar el comercio intra latinoamericano y abrir progresivamente los mercados internos dentro de la Región, sin integración, la estrategia de desarrollo se vería seriamente limitada por el tamaño de los mercados internos, principalmente de los países más pequeños. Al igual que los procesos europeos, la integración económica fue considerada un ingrediente esencial de las propuestas de desarrollo industrial en América Latina. Cuando los teóricos hablaban de "desarrollo hacia adentro", se referían hacia "adentro de América Latina".

Son tres las etapas por las que pasa la integración económica latinoamericana: la primera, se inició en los años sesenta y terminó a principios de los años setenta, se caracterizó por la intervención activa de los estados en el impulso a la integración, la que se basó en la fijación de plazos en la eliminación de barreras comerciales intra regionales y aranceles externos comunes. En esta época se ubican cuatro importantes iniciativas integracionistas la ALALC (1960) que más tarde se convertiría en ALADI; el Mercado Común Centroamericano (MCCA, 1960); la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA, 1965) más tarde se convertirá en la Comunidad del Caribe (CARI-COM); y el Grupo Andino (1969).

La segunda fase, se inicia en los años setenta, donde se da un desfase entre las expectativas y los logros reales de la primera fase, se pasa a un enfoque más

prudente concretándose en acuerdos comerciales bilaterales de alcance parcial y finaliza en el declive del esfuerzo integracionista en los años ochenta (crisis de la deuda y década perdida).

La tercera fase de la integración, se da a fines de los años ochenta y comienzos de los noventa, coincide con las transformaciones políticas después del desgaste socio político de los regímenes militares, la disminución de los conflictos bélicos subregionales, como el centroamericano y la ampliación de las políticas de ajuste estructural. A consecuencia de lo anterior, se pierde la capacidad independiente de negociación frente al exterior, ya no se impulsa la industrialización substitutiva de importaciones ni se le percibe como un instrumento de defensa colectiva de los mercados latinoamericanos frente a la competencia del exterior; se ve a la cooperación como una palanca para estimular la participación de las exportaciones regionales en los mercados mundiales, basándose en la desregulación y apertura generalizada, aunada a políticas económicas amistosas con el capital extranjero colocado en inversiones de cartera o directas.<sup>40</sup>

Actualmente, se impone hacer un balance crítico de la integración regional, en el marco de la recuperación democrática en nuestros países, en un clima de distensión sobre la base del fin del conflicto Bipolar. En este sentido, es de trascendencia la participación de Cuba en las Cumbres Iberoamericanas y su solicitud para entrar a la ALADI. Las viejas organizaciones regionales se han reanimado, al tiempo que surgen nuevas vertientes, donde destacan: a nivel global la propuesta del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA en negociación desde 1994 con un horizonte en el 2005). A nivel subregional, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Grupo de los Tres (México Colombia y Venezuela), la renovación del Pacto Andino, la reactivación del Mercado Común Centroamericano y la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la multiplicidad de acuerdos bilaterales donde destacan, entre otros, el de Chile con México y con el MERCOSUR.

En el plano de la integración política, en América se pueden identificar tres grandes proyectos históricos, con diferentes perfiles y objetivos: 1) El Latinoamericano, que retoma el principio bolivariano de unirse sin la concurrencia de los Estados Unidos y Canadá, ni alguna otra potencia extranjera, entre las instituciones que la impulsan están algunos sectores de organismos internacionales como la CEPAL, ALADI, SELA, Grupo de Río, Parlamento Latinoamericano (Parlatino). 2) El Panamericanismo, que impulsa la tutela de los Estados Unidos sobre los países de la Región y es la base del actual Sistema Interamericano: TIAR, OEA, ALPRO; y está presente en estrategias hemisféricas de la restauración hegemónica norteamericana como: el Tratado de Libre Comercio de América

<sup>40</sup> Cfr. Ferrer Aldo: Hechos y..., *op. cit.*

del Norte, Cumbres de las Américas y Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). 3) El Iberoamericano, impulsado desde 1991 por España y Portugal a fin de recuperar su influencia en la Región y que se reúne anualmente en las cumbres iberoamericanas que agrupan a la mayoría de los países de Latinoamérica incluyendo a Cuba.<sup>41</sup>

Sin embargo, actualmente la definición de las regiones o el regionalismo van más allá del plano económico comercial y comprende, en un sentido amplio, diversos planos **como:** la Cohesión Social (etnicidad, raza, lenguaje, religión, cultura, historia, conciencia de un pasado común, etc.). Cohesión Económica (patrones de complementariedad económica, comercio, etc.). Cohesión Política (tipos de régimen político, ideología, valores políticos, etc.). Y Cohesión Organizacional (institucionalidad regional).<sup>42</sup>

El Regionalismo contemporáneo a nivel global incluye las dimensiones Geopolíticas, Goeconómicas y Geoculturales en dimensiones nuevas de mayor grado de profundidad: 1) Regionalización o integración social producto de la interacción económica social; 2) Conciencia regional o identidad: se basan en el discurso que establece mapas mentales que enfatizan lo que se incluye y lo que se excluye, asumido a nivel sub estatal o supranacional: cultura, historia, religión comunes que pueden amalgamar una región por ejemplo lo europeo de lo no europeo; 3) La cooperación regional interestatal: son producto de construcciones de acuerdos o regímenes interestatales o intergubernamentales, pueden ser formales o informales, salvo el caso europeo no garantizan altos niveles de institucionalización o efectividad política; 4) Integración económica regional: expresión de la cooperación regional de mercados y estructuras económicas, se manifiestan en políticas tendientes a reducir o remover barreras mutuas para consagrar las cuatro libertades de la integración económica, libre movilidad de: bienes, servicios, capitales y personas. 5) Cohesión regional. Se refiere a la cohesión social en la combinación de las categorías anteriores tendientes a la creación de una unidad regional consolidada o cohesionada que lleva a las distintas modalidades del regionalismo supranacional en las relaciones internacionales<sup>43</sup>.

## El proyecto político de la Comunidad Latinoamericana de Naciones

La propuesta o iniciativa política de la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN) se inició en los contactos entre jefes de estado y de gobierno propiciados du-

<sup>41</sup> Rosas, *op. cit.*, cap. III.

<sup>42</sup> Chanona Alejandro: "Enfoques teóricos sobre la Integración", ponencia en el Coloquio de primavera de Relaciones internacionales, CRI, UNAM, cd. de México, 1998.

<sup>43</sup> *Idem.*

rante la celebración de la primera reunión de la Cumbre Iberoamericana de Guadalajara en 1991, como una respuesta propia de los países latinoamericanos a los procesos de integración y rediseño del orden internacional emergente de la Posguerra Fría. Busca rescatar los esfuerzos de integración desarrollados a lo largo de la historia de nuestros países y conducirlos a estadios de integración profunda que involucren temas, no solamente económicos o comerciales y que rescate la indemnidad cultural, para que se transforme en el Proyecto Político Regional para el siglo XXI.

Más tarde, esta iniciativa continúa como una prioridad de la actividad diplomática del Parlamento Latinoamericano, logra el aval de los países integrantes del Grupo de Río y la acción política internacional conjunta del Grupo Latinoamericano y del Caribe de la ONU (GRULAC). El primer paso, que se planteó es cambiar las constituciones para integrar, jurídicamente, el objetivo de la creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones como una prioridad de la política exterior de los países de la Región, en éste sentido, se logran cambios constitucionales en las leyes supremas de Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela, para apoyar esta iniciativa integradora.

El Parlatino y el grupo de trabajo del Grupo de Río, elaboraron el "Acta de Intención para la constitución de la Comunidad Latinoamericana de Naciones", en 1995, la cual fue revisada y aprobada por los jefes de estado del Grupo de Río y se continúa avanzando en este esfuerzo regional<sup>44</sup>.

En el plano político se propone ir más allá de la concertación política y crear, inclusive, un Parlamento Latinoamericano elegido directamente, con atribuciones legislativas para conducir el proceso integrador, similar a lo que acontece en Europa y complementario con los Parlamentos subregionales existentes (Parlamento Andino o Parlamento Centroamericano).

El Parlatino tiene claro que de ninguna manera dicho empeño ha de contar con la creación de nuevos organismos burocráticos, máxime tomando en consideración que América Latina ya cuenta con importantes instrumentos de integración. Lo que se requiere ahora es la voluntad política para conformar con ellos, la Comunidad Latinoamericana de Naciones. Y tiene claro también que esa voluntad política debe reflejarse en propuestas institucionales concretas que atiendan simultáneamente los intereses comunitarios y los legítimos intereses nacionales de cada país.

La iniciativa de la CLAN estuvo presente en las declaraciones de Cartagena (diciembre de 1991), de Buenos Aires (diciembre de 1992) y de Santiago de Chile (diciembre de 1993), donde los jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río des-

<sup>44</sup> Cuadernos del Parlatino, No. 8, Sao Paulo Brasil, agosto de 1995. Véase también el documento base del Acta de Intención para la Creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones y el Proyecto sobre la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

tacaron "la importancia de los trabajos e iniciativas del Parlamento Latinoamericano, al tomar con especial interés su propuesta sobre una "Comunidad Latinoamericana de Naciones". En esa oportunidad, decidieron instruir a sus ministros de Relaciones Exteriores a efectuar la evaluación conjunta durante 1993, de esa iniciativa", así como seguir estudiando esta propuesta, a cuyos afectos resolvió constituir un grupo técnico de trabajo entre sus respectivas cancillerías.<sup>45</sup>

Este grupo técnico tuvo su primera reunión en la sede permanente del Parlatino en Sao Paulo, el 7 de noviembre de 1994, en donde resolvió, según consta en actas, que "el Parlamento Latinoamericano redacte un borrador del Acta de Intención Constitutiva de la Comunidad Latinoamericana de Naciones y lo presente a discusión del grupo técnico de trabajo, para que sea sometido a la consideración de los cancilleres y posteriormente de los jefes de estado y de gobierno del Grupo de Río, para proponer en coordinación con el grupo técnico las diversas líneas de acción prioritarias.

En el mes de febrero de 1995, en la ciudad de Quito, Ecuador, el Parlamento Latinoamericano entregó formalmente a los coordinadores nacionales y a la secretaria "pro t mpore" del Grupo de Río, el proyecto de borrador del Acta de Intención Constitutiva de la Comunidad Latinoamericana de Naciones. Documento que fue ampliamente analizado en la reunión del grupo técnico de trabajo del Grupo de Río, que se realizó en la sede permanente del Parlatino, en la ciudad de Sao Paulo, Brasil, el 25 de abril de 1995. En aquella ocasión, se llegó a una propuesta final de texto que fue aprobado por unanimidad y que fue sometido a conocimiento de los cancilleres del Grupo de Río.

Paralelamente, las Cumbres Iberoamericanas de jefes de Estado y de Gobierno también han apoyado la iniciativa de la Comunidad Latinoamericana de Naciones, tal y como se demuestra en la declaración de Bariloche (1995)... "los mandatarios latinoamericanos encomendamos a nuestros Cancilleres que establezcan un comité de alto nivel que, en colaboración con el parlamento latinoamericano, proponga un cronograma de trabajo y promueva a los estudios necesarios para la constitución de la Comunidad Latinoamericana de Naciones y su vinculación con la Comunidad Iberoamericana". A fin de dar cumplimiento al mandato de la declaración de Bariloche, antes mencionada, el Grupo de Río resolvió constituir el comité de alto nivel para que, conjuntamente con el Parlatino proponga un cronograma de trabajo y promuevan estudios sobre la creación de la CLAN.

Dicho comité se instaló en la sede permanente del Parlamento Latinoamericano el 2 de abril de 1996 y está integrado por los representantes de las respectivas canci-

<sup>45</sup> Ver Cuaderno del Parlatino no. 8, *op. cit.*, y los resolutivos de la Comisión de Asuntos Políticos del Parlatino, reunida en México en mayo de 1998.

Herías. Se trazaron objetivos a corto plazo, en los que se destacan la necesidad de estudiar proyectos específicos de coordinación y compatibilización en diversas materias.

El Parlamento Latinoamericano se haya impulsando varios proyectos, destinados a dar base y promover la CLAN. Entre dichos proyectos pueden mencionarse los siguientes: educación para la integración en colaboración con la UNESCO; salud en colaboración con la OMS/OPS; medio ambiente en colaboración con PNUMA; narcotráfico en colaboración con la OEA; seguridad alimentaria en colaboración con la FAO; defensa del consumidor en colaboración con Consumers International; micro, mediana y pequeña empresa en colaboración con el Programa Bolívar del BID y otros organismos; deuda externa; legislación y políticas anticorrupción; y defensa de la seguridad pública, que son prioritarios en la acción constitucional.

Actualmente el proyecto político de la Comunidad Latinoamericana de Naciones cuenta con el apoyo de diversas instancias como: el MERCOSUR, el Pacto Andino, el Mercado Común Centroamericano, El Grupo de los Tres, el Grupo de Río y muchas organizaciones de la Sociedad Civil entre las que destacan: las Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior a través de la UDUAL (agrupa a 167), confederaciones sindicales latinoamericanas de diferentes tendencias (CLAT celebrará en noviembre de 1998 en México una reunión sobre la CLAN), Cámaras Industriales Regionales, La Federación Latinoamericana de Bancos, las iglesias; las católicas a través de la CELAM, o de organizaciones cristianas evangélicas regionales, entre otras.

En el caso de México, en la LV legislatura se presentaron dos iniciativas; una por el PAN y otra por el PRD, para reformar la Constitución, agregando una adición en el artículo 89 que se refiere a las prioridades de política exterior del ejecutivo mexicano, fijando la integración de la Comunidad Latinoamericana de Naciones como prioridad en la política exterior de México. El destino de dicha iniciativa fue su postergación en las comisiones legislativas correspondientes, por la oposición de parte del PRI para aprobarla. Actualmente sigue congelada a pesar de que en la LVI Legislatura se presentó una excitativa para reactivarla. La manera más significativa de apoyar, en la actualidad, ésta iniciativa sería la aprobación de las iniciativas de ley antes propuestas, o redactar una nueva que recabe el consenso parlamentario incluyendo al PRI.

## Conclusiones

El proyecto político de la Comunidad Latinoamericana de Naciones puede transformarse en una "idea motriz" capaz de aglutinar los esfuerzos regionales en un horizonte deseable y posible para nuestra región, para ubicar el papel de América Latina en los nuevos escenarios del cambiante y dinámico sistema internacional.

Esta es una tarea indispensable en el contexto de los procesos de redefinición geopolítica y geoeconómica que vive el planeta, donde las potencias mundiales reconstruyen zonas de influencia en su entorno inmediato, conduciendo a las demás naciones del orbe a procesos de integración subordinados o a la fragmentación y a la exclusión.

En nuestro contexto, es necesario deslindar, por ejemplo, el grado de compromiso de países como México, que en el plano económico y comercial se ubica en el esquema de integración de América del Norte y cuestionarnos: ¿hasta qué punto sigue siendo México parte consustancial de América Latina?

La concreción histórica de la Comunidad Latinoamericana de Naciones puede pasar por la voluntad política de los actores significativos de la región, reiteradamente expresada en las declaraciones políticas, o por cambios jurídicos constitucionales. Esto es un avance, al igual que reconocer la necesidad de la región de participar en los procesos de globalización con un perfil propio y logrando una inserción que beneficie a nuestros pueblos.

Pero su viabilidad requiere de propuestas concretas en múltiples áreas, se debe responder a retos de gran magnitud para lo cual hay que saber si se puede avanzar hacia la CLAN por la vía de la integración comercial y económica en curso en la región o se deben plantear metas en todos los temas de integración profunda. ¿Cómo capitalizar las experiencias fallidas o exitosas de integración regional en el nuevo contexto. ¿Qué papel juega la identidad cultural, existe una identidad latinoamericana inmanente?, o se debe reconstruir de acuerdo con las nuevas realidades tecnológicas, culturales, económicas y políticas globales. ¿Cómo podemos superar las tendencias hacia la fragmentación que se han dado históricamente en la región. Con qué bases dinámicas de recursos y economía se sustentará la CLAN?. ¿Cuáles serán los actores político, económicos y sociales capaces de impulsar este proyecto? ¿Qué papel le corresponde a los estados, la ciudadanía y la democracia en la CLAN?.